

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO RUZ EN EL ACTO DE MASAS EN SALUDO AL COMPAÑERO ERICH HONECKER, PRIMER SECRETARIO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE ALEMANIA, Y A LA DELEGACION DEL PARTIDO Y GOBIERNO QUE EL PRESIDE, EFECTUADO EN LA CIUDAD DE CIENFUEGOS, LAS VILLAS, EL 23 DE FEBRERO DE 1974 [1]

Date:

23/02/1974

Querido compañero Erich Honecker, Primer Secretario del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania;

Querido compañero Sindermann, miembro del Buró Político y Presidente del Consejo de Ministros de la RDA;

Queridos compañeros de la delegación del Partido y del Gobierno de la RDA;

Queridos compañeros cubanos;

Queridos cienfuegueros;

Queridos amiguitos del Pre de Cienfuegos, que obtuvieron el primer lugar nacional de promoción (APLAUSOS);

Queridos compañeritos de la Escuela de Maestros de Cienfuegos (APLAUSOS);

Queridos obreros que construyeron esta preciosa escuela (APLAUSOS):

Hemos llegado a esta ciudad, y la encontramos de fiesta.

Sabemos que ustedes llevan muchas horas organizándose y concentrándose; sabemos que ustedes han sudado un poco, aunque sabemos también que el sudar no asusta a los cienfuegueros (APLAUSOS); sabemos que han desafiado al calor del día y al sol del mediodía; sabemos todo eso. Y por eso tanto el compañero Honecker como yo nos hemos hecho el propósito de ser breves (EXCLAMACIONES DE: "¡No!, ¡No!")

Escogimos Cienfuegos para este acto de la solidaridad y la amistad entre Cuba y la RDA (APLAUSOS). ¿Pero por qué hemos escogido Cienfuegos? ¿Será porque Cienfuegos significa eso: ¡cien fuegos! ¿¡Cien fuegos para iluminar la amistad entre Cuba y la RDA!? (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Cuba, la RDA, unidas como hermanas!")

Y Cienfuegos ha respondido hermosamente a esta confianza, en el recibimiento a la delegación y en

este extraordinario acto de masas.

Hemos descubierto, además, que los cienfuegueros son más de los que nos habíamos imaginado (APLAUSOS). Cienfuegueros por todas partes, desde el aeropuerto hasta la fábrica de fertilizantes, desde la fábrica de fertilizantes hasta el Jagua, y cienfuegueros en cantidades astronómicas en este acto, que nos hacen a nosotros —la parte cubana que llega hoy aquí— sentirnos orgullosos de esta respuesta revolucionaria, patriótica e internacionalista, de ustedes (APLAUSOS), que refleja el carácter heroico de esta ciudad y su insuperable entusiasmo.

Aquí venimos a expresar, en nombre de todo nuestro pueblo —de ese mismo pueblo que lo expresó en Santiago de Cuba, en La Habana y lo expresará el lunes en Matanzas— cuáles son nuestros sentimientos de respeto, de admiración y de solidaridad hacia la RDA (APLAUSOS). Porque la historia y el papel de la RDA es como nuestra propia historia, nuestro propio papel.

Ellos han tenido que construir el socialismo en difíciles condiciones, en la primera trinchera de la línea frontal que separa el socialismo del capitalismo. Ellos han tenido que conocer las mismas cosas que conocemos nosotros. Ellos han tenido que soportar las mismas campañas que hubimos de soportar nosotros. Ellos han tenido que sufrir el mismo bloqueo económico y el mismo aislamiento que nos impusieron a nosotros. Ellos han tenido que construir el socialismo sobre las ruinas del fascismo, sobre las ruinas del antisovietismo y del anticomunismo. Y en aquellas difíciles condiciones de un país destruido totalmente por la guerra desatada por el fascismo, ellos han construido hoy un Estado socialista pujante y poderoso, ellos han desarrollado un formidable partido marxista-leninista (APLAUSOS) y un moderno Estado socialista; y como han tenido que vivir y luchar en la primera línea, el pueblo de la RDA, creador, forjador y defensor de este primer Estado alemán de obreros y campesinos, ha desarrollado en las masas una poderosa conciencia revolucionaria e internacionalista.

Y eso es lo que experimenta el viajero al llegar a la RDA: un Partido de vanguardia, disciplinado y poderoso; un pueblo con una alta conciencia socialista e internacionalista, que nosotros sabemos saldrá victorioso en esa extraordinaria tarea histórica que ha emprendido.

Y ellos nos visitan a nosotros, también el primer Estado socialista de América Latina (APLAUSOS), en las proximidades del imperio yanqui, que es el más poderoso gendarme de la reacción internacional. Y si a nosotros nos alentaba el contacto con el pueblo de la RDA porque velamos allí materializada la fuerza de las ideas marxista-leninistas, esperamos que nuestro pueblo, su conducta, su actitud, su conciencia revolucionaria, su espíritu internacionalista, alienten también el ánimo de los compañeros de la RDA (APLAUSOS).

Es lógico que nuestros pueblos marchen unidos, es lógico que nuestros pueblos estrechen sus lazos, es lógico que nosotros simpatizemos con ellos y ellos simpaticen con nosotros (EXCLAMACIONES DE: "¡Cuba, RDA, unidos vencerán!")

Es lógico que las luchas y los esfuerzos y las batallas de la RDA nos interesen a nosotros. Y es por eso nuestra solidaridad, nuestra simpatía, nuestra cooperación.

Hace solo algunos meses, cientos de jóvenes de vanguardia de nuestra patria participaron en el brillante Festival Mundial que tuvo lugar en Berlín (APLAUSOS). Seguimos de cerca la lucha del pueblo de la RDA, sus extraordinarios aportes a la lucha de todo el campo socialista y sus esfuerzos en favor de la paz; porque allí, frente a frente, han estado durante muchos años los tanques frente a los tanques, los cañones frente a los cañones, los fusiles frente a los fusiles.

Y aquella zona de Berlín y aquella frontera de la RDA eran un verdadero polvorín, donde cualquier incidente podía hacer estallar una contienda mundial.

La RDA no solo se ha constituido en un moderno y sólido Estado socialista, sino que ha hecho y hace extraordinarios aportes a la paz mundial, en medio de las difíciles condiciones de subversión, de

sabotaje y de diversionismo ideológico que realiza el imperialismo contra ese hermano país.

La RDA forma parte importante y esencial del movimiento comunista internacional y de la comunidad de países socialistas cohesionados firmemente junto a la gloriosa y poderosa Unión Soviética (APLAUSOS). Somos parte de la misma familia, formamos filas en la misma fuerza, somos abanderados de la misma causa (APLAUSOS), de la hermosa causa del proletariado, de la hermosa causa victoriosa —como lo prueban ellos y lo probamos nosotros— del marxismo-leninismo (APLAUSOS), en dura y difícil lucha: la lucha dura y difícil de estos años, después de la Segunda Guerra Mundial, y en un minuto donde el socialismo prospera y el capitalismo está en crisis (APLAUSOS).

Eso, por sí solo, explica la alegría, el júbilo, el entusiasmo y el calor de nuestro pueblo para recibir a la delegación de la RDA. Pero además, en el seno de aquel pueblo nació Carlos Marx (APLAUSOS), en el seno de aquel pueblo nació Federico Engels (APLAUSOS); de aquel pueblo nacieron extraordinarios combatientes de la causa de los trabajadores de todo el mundo como Carlos Liebknecht y Ernst Thälmann (APLAUSOS). Y ellos son los herederos de esas hermosas tradiciones revolucionarias. Y nosotros también hemos sido herederos de esas tradiciones y de esas ideas revolucionarias (APLAUSOS), que en el pueblo soviético se fundieron estrechamente con las ideas de Lenin (APLAUSOS), y en el pueblo cubano se fundieron con las hermosas ideas de Martí y con la historia de un pueblo combativo, esclavo en los siglos pasados, colonia española después, neocolonia yanqui luego, ilibre hoy! (APLAUSOS) Las ideas del marxismo-leninismo se han fundido con la historia hermosa de nuestra patria: la que escribieron Céspedes, Maceo, Gómez, Agramonte, y tantos y tantos patriotas (APLAUSOS).

De ahí los vínculos ideológicos, humanos y revolucionarios entre el pueblo de la RDA y el pueblo cubano (APLAUSOS). ¡Dos pueblos llamados a luchar juntos y a colaborar, a estrechar filas! ¡Dos pueblos que estamos seguros que hoy serían orgullo de los fundadores del marxismo-leninismo! (APLAUSOS)

Porque las ideas revolucionarias del proletariado, ¿quién podría decir que no prosperan espléndidamente también en el trópico? ¿Quién podría decir que no prosperan igual en la nieve del norte que en el calor del Ecuador? No importa el hielo, no importa el sol, no importa el clima: ¡en toda la Tierra, en todos los continentes, en todos los pueblos, marchan victoriosamente, con su moral, con su fuerza, por su apoyo de pueblo y de masas, las ideas luminosas del marxismo-leninismo! (APLAUSOS)

Y por eso nos sentimos optimistas. Por eso confiamos en el porvenir de la humanidad. ¡Por encima de todas las injusticias, por encima de todos los reveses de la historia del hombre, por encima de todas las opresiones y los crímenes que se han cometido en este mundo contra los pueblos! Por encima del fascismo ayer, prospera hoy la RDA. Por encima de los crímenes de los cuales fueron testigos ustedes, cienfuegueros, en aquel mes de septiembre heroico cuando esta ciudad se levantó contra la tiranía, por encima de eso se reúne victorioso, entusiasta y optimista el pueblo de Cienfuegos! (APLAUSOS)

Hay unos cuantos revolucionarios que son de Cienfuegos (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") Que proceden de Cienfuegos, en la Dirección de la Revolución (APLAUSOS y EXCLAMACIONES DE: "¡Ah!") ¡Ah! El presidente Dorticós (APLAUSOS), el compañero Carlos Rafael Rodríguez (APLAUSOS), el compañero Aragonés (APLAUSOS), el, compañero Curbelo (APLAUSOS), el compañero Aníbal Velaz y otros muchos cienfuegueros (APLAUSOS). Y algunos de nosotros, que somos naturalizados cienfuegueros (APLAUSOS).

Carlos Rafael, por ejemplo, en la mañana de hoy nos decía: "¡Qué entusiasmo el de Cienfuegos!". Y él se acordaba de sus tiempos. No vayan a pensar que son tiempos tan idos (RISAS); no deben estar tan lejos cuando él se recuerda tan bien de ellos (RISAS). Y se acordaba del machadato (ABUCHEOS), y decía: "Con este Cienfuegos solamente, con esta fuerza que despliega hoy Cienfuegos, habríamos podido derrocar a Machado" (APLAUSOS). Y yo le decía: "Carlos, y con la ayuda de los soldados aquellos que hicieron los honores militares en el aeropuerto, habrían derrocado todavía más rápidamente a Machado" (APLAUSOS). ¡Pueblo de Cienfuegos y soldados de Cienfuegos, esa fuerza de hoy, habría sido suficiente en el ayer para derrocar a todos los tiranos juntos!

¡Y por eso esta fuerza de Cienfuegos, unida a la fuerza de Santiago, de Camagüey, de Las Villas, de

Pinar del Río, de Matanzas, de La Habana y de toda Cuba ha sido suficiente para resistir al imperialismo yanki, mucho más poderoso que Machado! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Fidel, seguro, a los yankis dales duro!") ¡Y para salir victoriosos!

Porque, ¿quién duda? ¿Hay imperialista que lo dude? ¿Hay gusano que lo dude? (ABUCHEOS) ¿Quién duda de que estamos marchando adelante exitosamente?! (EXCLAMACIONES DE: "¡Nadie!") ¿Y quién podría hacer retroceder a este pueblo libre?! (EXCLAMACIONES DE: "¡Nadie!") ¿Quién podría vencer a este pueblo revolucionario?! (EXCLAMACIONES DE: "¡Nadie!")

y por eso, contemplamos el futuro con alegría y con entusiasmo.

Todavía tenemos bloqueo yanki. Lo sabemos. Todavía con odio y con saña tratan de aplastar a la Revolución, de hacerle daño. Pero a pesar de eso, marchamos. ¡Marcharemos! (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS) Creemos. ¡Y creceremos! (APLAUSOS) Triunfamos. ¡Y triunfaremos! (APLAUSOS)

Si no, ¡que lo diga Cienfuegos! (APLAUSOS), con esta espléndida escuela que tenemos aquí delante, con ese bello estadio que construyen, con las nuevas fábricas, con las termoeléctricas, con las industrias de materiales de construcción, con la industria de fertilizantes —que a pesar de las deficiencias de algunos de los equipos suministrados por los ingleses, ya este año piensa producir y está produciendo unas cuantas decenas de miles de toneladas de fertilizantes para nuestra agricultura, nitrógeno para convertir en azúcar, en arroz, en leche, en carne y en alimentos para nuestro pueblo (APLAUSOS).

Que lo diga Cienfuegos con sus carreteras, y sus playas, y sus bellos hoteles en construcción como ese que se divisa al entrar en barco o en avión en Pasacaballos, o en "Rancho Luna".

Que lo diga Cienfuegos con las industrias que construye hoy, con las industrias terminadas, y las que vamos a construir (APLAUSOS). Porque, a pesar de las dificultades, ya estamos pensando en una nueva planta de fertilizantes para ponerla al lado de la otra —¡y mejor que la otra!— (APLAUSOS), y con la experiencia que hemos adquirido con la otra; en las nuevas plantas generadoras de energía eléctrica; en el puerto pesquero que se construye hoy; en el molino de trigo que se está edificando (APLAUSOS); en las plantas nuevas de materiales de construcción que irán aquí; en la nueva refinería de petróleo, la próxima que construya el país, y que irá aquí (APLAUSOS); y en la fábrica de cemento, de un millón y medio de toneladas de producción por año, que con la colaboración de la RPA construiremos también en Cienfuegos (APLAUSOS), y que será la planta más grande del país, y que ella sola incrementará nuestra actual producción de cemento en un 75%, a lo cual habrá que añadirle otras dos fábricas que estamos haciendo.

Que lo diga Cienfuegos, que ya lo puede decir hoy, cuando todavía no tenemos suficiente cemento ni suficientes materiales de construcción. ¿Qué dirá cuando dentro de algunos años con nuestro trabajo tengamos mucho más que ahora y podamos abordar la construcción de muchas más escuelas que estas? Ya construimos más de 100 por año. ¿Cuántas construiremos, cuando en vez de 2 millones de toneladas de cemento tengamos 5, y cuántas fábricas más, y cuántas viviendas, y cuántas lecherías, y cuántas presas, y cuántas obras, del pueblo y para el pueblo? (APLAUSOS) Que no serán propiedad de ningún monopolio yanki, como no lo es hoy ningún central de los numerosos que tiene esta región; como no lo es hoy ni siquiera un timbiriche. ¡porque todo eso es del pueblo que lo hizo (APLAUSOS), y para el pueblo!

Que lo diga Cienfuegos, si estamos marchando (EXCLAMACIONES DE: "¡Sí!", si estamos venciendo (EXCLAMACIONES DE: "¡Sí!")

Que lo diga Cienfuegos, si nuestra conciencia no se eleva (EXCLAMACIONES DE: "¡Sí!") Que lo diga Cienfuegos, si nuestro espíritu revolucionario no se acrecienta (EXCLAMACIONES DE: "¡Sí!")

Que lo diga Cienfuegos, si nuestros vínculos de amistad con la URSS, con la RDA, con el campo socialista y con el movimiento revolucionario internacional no se estrechan y fortalecen

(EXCLAMACIONES DE: "¡Sí!")

Que se lo diga Cienfuegos al imperialismo, y que se lo diga bien alto (EXCLAMACIONES): ¡que hemos resistido 15 años con bloqueo y con agresiones! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Fidel, Fidel!"), ¡y estamos preparados para resistir victoriosamente todos los años que sea necesario! (APLAUSOS)

Y por eso es tan agradable decir: ¡Somos libres, a pesar del imperialismo! ¡Somos libres, y le hemos enseñado a otros pueblos hermanos de este continente el camino de la libertad! (APLAUSOS)

Queridos compañeros de la delegación de la RDA: este pueblo revolucionario los ha recibido con todo el calor, con todo el entusiasmo, con toda la solidaridad de que es capaz.

¡Y esta amistad será una amistad sólida y eterna, porque se cimenta con el cariño de un pueblo y tiene sus bases en el corazón de todos los cubanos! (APLAUSOS)

¡Que viva la eterna amistad entre Cuba y la RDA! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")

¡Que viva el internacionalismo proletario! (APLAUSOS y EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")

¡Que viva el compañero Erich Honecker! (APLAUSOS y EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACION)

DEPARTAMENTO DE VERSIONES TAQUIGRAFICAS

Source URL: <http://www.comandante.biz/en/node/2770?page=0%2C0%2C0%2C0%2C0%2C0>

Links

[1] <http://www.comandante.biz/en/node/2770>